

El despapador no remedia mas que imperfectamente este vicio; no obstante, puede ser útil en algunos caballos jóvenes que no se han desarrollado del todo, ni adquirido aún toda su fuerza.

Quando la cabeza se inclina hácia el cuello, apartándose por lo tanto de la perpendicular hácia atrás, hasta el extremo muchas veces de apoyar las camas del bocado sobre los pechos ó en el cuello, se dice que el caballo se *encapota*, *arma contra el ginete* ó *arma para defenderse*, cuya posicion hace nulo el efecto de la brida. El caballo que se encapota puede ver los obstáculos, pero solo en el sitio en que va á apoyar las manos, y por lo tanto sin poder detener su carrera en el momento del peligro. En los caballos con cuello de cisne y en los reculones, ó que reculan con facilidad y terquedad, es comun este vicio. A los caballos de tiro se les hace engallar por medio del engallador.

Algunos caballos menean la cabeza quando andan del mismo modo que quando cojean, y de aqui el epíteto que le suelen dar de *cojos de la cabeza* ó *cojos de la brida*.

Se llama *cabeza bien puesta* quando sale inmediatamente de la parte superior del cuello, que se presenta como parte distinta y separada de él y no sobresale de la cerviz. Si marchando lleva la cabeza bien colocada, de modo que no pesa ni carga á la mano de la brida, se denomina *ligero á la mano*.

En el GANADO VACUNO la cabeza, generalmente fuerte, varia mucho según su sexo. En el toro es hermosa quando es fuerte, corta y presenta grande anchura, sobre todo hácia el testuz ó parte superior que sostiene los cuernos. Es tambien fuerte, pero mas alargada, en el buey quando se le ha castrado siendo jóven. En la vaca presenta dimensiones relativas menos considerables. En el buey de trabajo se busca una cabeza fuerte y ancha. Al contrario

en las vacas destinadas para utilizar el producto de la leche, la cabeza pequeña es preferida, y tambien debe buscarse esta conformacion en todas las reses vacunas destinadas exclusivamente para la carnicería ó abasto público.

Debe igualmente preferirse una cabeza pequeña en el GANADO LANAR, cuya configuracion varia segun la raza.

La cabeza en el CERDO, es larga, recta y por lo comun chata.

En las numerosas razas de PERROS varia mucho la cabeza, ya en longitud, ya en la anchura del cráneo. Bajo el primer concepto hay gran diferencia entre la cabeza de un perro de presa ó de un dogo y la de un galgo, y el cráneo está menos desarrollado en el grupo de los mastines que en los de aguas. Sin embargo, la amplitud de la cabeza está mas en relacion con la fuerza de las mandíbulas y de sus músculos que con el desarrollo de la caja craneana.

*Leyes de mecánica aplicadas á la cabeza.* Por su peso, ejerce la cabeza un influjo muy grande en la celeridad de las marchas y en la fuerza de los animales que tiran. En el primer caso lo efectúa por su peso y por su figura. Colocada en el extremo de una palanca larga, el cuello, sirve á veces de contrapeso favorable para establecer y conservar el equilibrio; pero siempre sobrecarga los remos anteriores: su influjo es relativo á su peso y á la longitud de su palanca. Así, cuando esta es larga, como en el camello, la cabeza es pequeña; mientras que es pesada cuando el cuello es corto, como en el cerdo. Una cabeza ligera es favorable para las marchas rápidas; una cabeza pesada hace que los movimientos sean mas lentos y predisponen á la ruina de los remos delanteros. Es me-

nos perjudicial en los caballos de tiro, porque las marchas son menos elevadas y mas lentas, y porque el peso del tercio anterior favorece el tiro, formando contrapeso á la resistencia que tiene su punto de apoyo en el collaron. El influjo del peso de la cabeza en la posicion del centro de gravedad, dá la razon del por qué los movimientos de esta parte pueden dar á conocer las cojeras. De aqui es que cuando un caballo padece de una mano, procura dirigir el peso de su cuerpo sobre el remo sano. Siempre que apoya el enfermo, levanta la cabeza de una manera tanto mas apreciable cuanto mayor es el dolor.

*Consideraciones fisiológicas deducidas del exámen de la cabeza.* La cabeza es la parte del cuerpo que facilita mas recursos al fisiólogo para juzgar, no solo del grado de nobleza de los individuos, considerados en general, sino de su inteligencia, de su energia y hasta, si se quiere, de su carácter.

Todos los animales tienen su fisonomía especial, y el caballo tiene expresion en sus ojos, en su cara, en la configuracion general de su cabeza para guiar al observador en el estudio que quiera hacer de sus facultades instintivas, físicas é intelectuales.

El conjunto de cada parte de la cabeza no es como el de cada parte del cuerpo. En este puede haber regiones de perfecta conformacion, mientras que existen otras con muy mala condicion de accion. Es bastante comun encontrar un buen corvejón con mala cadera, preciosa espalda con una grupa mal formada, cruz perfecta con malos lomos, etc.; en una palabra, se ven con frecuencia defectos de armonía entre todas las regiones del cuerpo. Este caso es mucho mas raro en la cabeza: sus diferentes partes tienen relaciones de conformacion que en algun modo parece se dominan; así es que una frente ancha coincide con un ojo hermoso, separacion de las mandíbulas y dilatacion de las narices; mientras que el cráneo

estrecho está acompañado de un ojo pequeño y cubierto, de narices estrechas y poco móviles, con mandíbulas aproximadas. La finura de una oreja perfecta, dotada de movimientos libres, se ve acompañada de iguales cualidades en los párpados, con labios delgados y proporcionados. Una cabeza con músculos aparentes y bien delineados, tiene el ojo grande y vivo, por lo comun es (como suele decirse) cuadrada, las narices están bien abiertas y el conjunto de sus partes demuestra la energía, la fuerza, la docilidad, la inteligencia. El aspecto contrario indica la flojedad, la estupidez y hasta malas intenciones.

El estudio fisiológico de una sola region de la cabeza puede hacer formar un juicio casi siempre cierto de las condiciones de las demás partes, pues la perfeccion de la frente no puede asociarse con una cara estrecha, la de las narices con mandíbulas aproximadas, el aire inteligente de un ojo hermoso con la estupidez indicada por el resto de la cara.

Bajo el punto de vista físico, como bajo el de las facultades intelectuales, presenta la cabeza del caballo, por ejemplo, comparaciones con la del hombre y demás animales. El desarrollo de la inteligencia está generalmente en razon directa de la relacion que existe entre el cráneo y la cara de los animales vertebrados, y principalmente en los mamíferos que pueden estudiarse mejor. La comparacion del cráneo en las diferentes razas humanas así lo demuestra; la del hombre con los cuadrumanos, la de los monos con la de los roedores, etc., etc.

Además de indicar la estupidez ó ferocidad de los animales el desarrollo de las mandíbulas comparado con el del cerebro, que origina el grado de abertura del ángulo facial ó de Camper, lo efectúa tambien el ojo, el cual se encuentra en los mamíferos en la parte del cráneo mas declive, en quienes la posicion de la cabeza se aproxima mas ó menos á la vertical, y parece colocado tanto mas

alto cuanto mas alargada es la cabeza y el cerebro mas pequeño. La diferencia en la posicion de los ojos influye mucho, no solo en la expresion de la fisonomía, sino en el juicio que pueda formarse de su inteligencia. El caballo, el buey, el perro, etc., que tienen los ojos muy aproximados á la nuca, ofrecen en la expresion de su cara alguna cosa de estupidez.

La conformacion general de la cabeza, que depende esencialmente de la de los huesos y músculos que los cubren, varia, segun las razas, en los individuos de la misma casta. El tipo de su belleza, como el de todas sus regiones se encuentra en el caballo oriental y sobre todo



árabe, en el cual es cuadrada, es decir, que presenta en algun modo la figura de un prisma cuadrilátero, con particularidad hácia sus partes superiores. La frente es ancha y en línea recta con la ca-

ra, el canal exterior amplio, y fuertes los bordes tuberosos de la mandíbula, las narices bien dilatadas, los ojos grandes, los músculos aparentes y cubiertos con una piel fina, cuyos caracteres indican la nobleza, la fuerza, la energía y la resistencia.

### Nuca.

La *nuca*, *occipucio*, *bregma* ó *copete* es el borde superior del cuello en su punto de union con la cabeza; la region del extremo ó punta de esta, que la sirve de base el hueso occipital y parte de la primera vértebra con los músculos y ligamentos que en ella se radican: constituye

la region *occipito-atloidea*, limitada lateralmente por las orejas, posteriormente por el nacimiento del cuello y crin, y anteriormente por el tupé. Es la parte que se esquila en el caballo para que siente bien el testero de la brida ó de la cabezada, pues es el sitio donde se coloca.

Para ser bien conformada es necesario que sea un poco alta y redondeada, lo cual dá mas gracia á la cabeza: cuando es plana puede ser herida por el testero, frotos ó golpes, conformacion muy frecuente en los caballos bastos, y que depende de ser muy bajas las alas de la atloidea ó primera vértebra del cuello. Cuando la parte anterior de la nuca ó cresta transversal del occipital sobresale de la cerviz, se llaman los caballos *altos de bregma ó de copete*.

La nuca es muy ancha en el GANADO VAGUNO y está situada entre el cerviguillo y el topete: el yugo descansa sobre ella.

En el GANADO LANAR presenta la nuca en el morueco, durante el celo, un tumor particular que se considera como un indicio de su aptitud para la generacion.

El desarrollo de la protuberancia occipital y de la cresta parietal es, para los cazadores, un indicio de la bondad del PERRO para el servicio de la caza.

En realidad ofrece poco interés para el estudio del caballo esta parte de la cabeza, pues sus defectos ó bellezas no son de grande importancia. La prominencia que la constituye sirve de palanca á las potencias que á ella se adhieren para mover la cabeza hácia adelante; de aquí el ser tanto mas elevada cuanto de mas fuerza necesita el animal; por eso en los animales carniceros es alta para sostener la presa, lo mismo que en el cerdo para poder

remover la tierra: el perro de caza, y sobre todo el galgo, lleva en la boca, sin hacer esfuerzos, una liebre grande.

### Tupé.

Se llama *tupé*, *moño* ó *melena* á la porcion de crin que nace en la parte anterior y superior de la nuca, entre las dos orejas, que cae sobre la frente y sirve de adorno al caballo, agraciándole mucho cuando marcha con velocidad, siempre que está bien poblado. No es en realidad mas que la parte anterior de la crin, y tendrá por lo tanto sus bellezas y sus defectos. Se observa que los caballos de buena raza tienen el *tupé* menos poblado y las crines mucho mas finas que los comunes.

### Orejas.

Es el cono cartilaginoso, truncado irregularmente á lo largo de la cara externa, colocado á los lados de la nuca, que le sirve de base principal el cartilago cuenca, y cuya abertura, en la posicion ordinaria, está vuelta hácia afuera y adelante, lo mismo que la punta. Constituye la region *auricular*.

Quando las orejas son muy largas, rectas, delgadas y naturalmente muy próximas entre si, se dicen *orejas de liebre*.—Si son muy largas, gruesas y que por su volúmen se inclinan afuera, se nombra al caballo *orejudo*. Este defecto hace que se meneen en todos sentidos cuando el animal marcha; cosa que se nota tambien en los caballos débiles ó que están arruinados por el trabajo y mal mantenidos, ó que se han criado en paises bajos y húmedos,

que tienen la cabeza grande, etc.: en cualesquiera de los casos las llaman por sus movimientos *orejas de burra* ó *de mula*.—Si salen horizontalmente de las partes laterales de la cabeza, se dicen *orejas de cerdo*, las cuales se meanean mucho mas que en el orejudo, y las denominan algunos, por el movimiento casi continuo y lento que hacen cuando el animal marcha, *abanico de tonta*.—Cuando están separadas en su base, de modo que en vez de llevarlas rectas y dirigidas hácia adelante, caen á los lados como en las mulas, se le dice al caballo *gacho*, lo cual le perjudica en su gracia y hermosura. Se suelen ver caballos y mulas con una ó las dos orejas caidas á los lados en mas ó menos parte de su longitud, procedente de la parálisis de los músculos erectores, ya por los golpes, ya por poner el acial sobre esta parte, y de aquí observarse hasta en las orejas mas perfectas.

Las orejas no solo sirven para oír, sino que por sus movimientos manifiestan las sensaciones que el animal experimenta y dán á conocer sus intenciones: así es que si las inclina hácia atrás, aproximándolas al cuello, anuncia que quiere morder, tirar coces, etc., á lo cual se llama *amargar* ó *guiñar las orejas*.

Si las orejas están bien conformadas y situadas, cuando el animal marcha bien colocado, lleva las puntas inclinadas hácia adelante, mueve las orejas en todas direcciones con gallardía y libertad, habiendo momentos que en aquella posición hace poco movimiento, á lo que se nombra *buena vela*: esto indica siempre vigor y dá al caballo un aire magestuoso y una desenvoltura que le agracia, muy comun en los caballos árabes y bastantes andaluces. Algunas veces es dependiente de un defecto en el nacimiento de las orejas, como sucede si están situadas muy altas. Cuando el caballo está asustado las pone en la misma dirección é inmóviles; pero entonces las puntas están mas próximas.—Un movimiento alternativo, tanto

de una como de otra, de adelante atrás ó de atrás adelante, constituye lo que se llama *oreja incierta ó inquieta*, el cual indica que el animal ve poco, y si la debilidad en la vista es mayor levanta mucho las manos, marcha con miedo, como si temiese tropezar ó evitar algun obstáculo, en cuyo caso puede afirmarse, sin necesidad de examinar los ojos, que el animal está ciego, ó cuando menos que tiene la vista muy apocada.

Suelen cometerse algunas picardías para ocultar ciertos defectos de las orejas. Si están muy separadas ó caídas cortan cosa de una pulgada de piel cerca de su base interna, y reúnen los bordes de la herida por puntos de sutura; pero además de la cicatriz que queda, el peso de la oreja estira la piel, esta cede y aquella recobra la misma posición que antes tenía. Si son largas suelen cortarlas; pero se conoce en que, si la operación ha sido mal hecha, se ve el borde del cartilago, y, aunque la amputación esté bien practicada, queda sin pelo lo que cortó el instrumento.—Al caballo que tiene cortada una ó dos orejas se le llama *tronzo*, lo cual suele indicar haberle desechado por inútil, á no ser procedente de una enfermedad. En el extranjero inciden una oreja en la dirección de su longitud á los caballos de desecho del servicio del ejército.

En el ASNO y la MULA las orejas son muy largas; pero están tanto mejor colocadas cuanto mas vigor tiene el animal.

En el GANADO VACUNO la oreja es ancha y caída. Los que comercian con las vacas de leche aprecian el que estas partes sean muy velludas.

Tambien está caída en el GANADO LANAR y colocada en las espiras del cuerno en las reses que le tienen.

Igualmente está caída en el mayor número de razas del GANADO CABRÍO, con particularidad en las finas.

En el CERDO á veces es corta y recta; pero lo comun es que esté caída y agitada constantemente por los movimientos del animal en la marcha. En general, la oreja del cerdo está tanto mas caída cuanto mas se aleja del tipo primitivo de la especie.

En el PERRO varían mucho la figura y posición de las orejas segun las razas. La oreja larga, ancha y bien caída, es una belleza en el perdiguero, sabueso y de aguas. El mastin la tiene recta y puntiaguda. La oreja del galgo, de mediano tamaño, está replegada hácia atrás.

Se tiene la costumbre de cortar las orejas en ciertas razas; así es que se las desprende por arrancamiento en los daneses, dogos y mastines para dejar menos presa á sus enemigos, y se les corta en punta á los perros pequeños llamados ingleses para que las lleven rectas.

### **Frente.**

Tiene por base la *frente*, que algunos llaman *testuz*, el frontal, los parietales y los músculos t́mporo-maxilares ó crotáfitas: está limitada superiormente por la nuca, lateralmente por las sienes, los ojos y cuencas, é inferiormente por la cara. Para ser proporcionada ni ha de ser en exceso ancha ni estrecha, hundida ni muy convexa, sino un poco plana. Esta parte anterior de la cabeza, que se extiende desde la nuca hasta la cara, es decir, hasta una línea que se tirase entre los dos ángulos internos de los ojos, se encuentra dividida en dos partes bien diferentes y distinguibles, no solo por su conformación y

huesos que la sirven de base, sino por la direccion de los pelos que las cubren. La superior, que tiene por base los parietales y los músculos témporo-maxilares, se denomina *craniana* y es siempre convexa. La inferior, circunscrita por el frontal, se llama region *frontal*, la cual es mas ó menos complanada, no tiene músculos intermedios y la piel se adhiere al mismo hueso.

Cuando la parte inferior de la frente es cóncava, de modo que los huesos propios de la nariz forman una concavidad ó hundimiento, se dice *cabeza chata*, la cual es poco estimada y afea al caballo que la tiene.—Si por el



contrario es convexa, y esta convexidad sigue hasta la cara, se nombra *cabeza de carnero* ó *acarnerada*, conformacion que ha sido muy estimada de los inteligentes.—Cuando en vez de ser la frente cóncava ó convexa sigue una línea perpendicular hasta el borde superior de las aberturas de las narices, estando perfectamente plana, se llama *cabeza de martillo*.

Estos defectos llegan á ser bellezas segun el gusto particular de los individuos y de los paises, pues á unos les gustan los caballos chatos, á otros los de cabeza *acarnerada*, etc. Lo cierto es que aun entre los de raza mas fina se encuentran individuos con las tres conformaciones; que el chato y la cabeza de carnero, llevados al extremo, pueden ser perjudiciales por la dificultad de respirar; el primero por la poca amplitud de los senos, y el segundo

por llegar á estrechar las aberturas de la nariz: la belleza está en el justo medio.—Los caballos que tienen estrella ó lucero, se dicen *marcados en la cabeza*, cuya marca suelen hacer artificial produciendo una herida por raspadura, por el fuego, ó ya por otro medio, dando unas veces lugar á la caída de los pelos y formacion de una cicatriz desagradable, y otras, aunque crezcan, nunca son iguales á los demás, pues no tienen brillo y crecen poco.—Cuando un caballo tiene el pelo tordo y la cabeza negra, se denomina *cabeza de moro*.

En el GANADO VACUNO se prefiere la frente ancha y alta, sobre todo para las reses destinadas al tiro: termina superiormente en una exuberancia bastante gruesa y trasversal denominada *topete*, y de cuyos lados salen los cuernos.

Estas prolongaciones córneas, fijas en una protuberancia ó clavija huesosa que se adhiere al frontal, presentan numerosas diferencias en su grueso, longitud, direccion y hasta en su color, las cuales pueden servir para caracterizar ciertas razas. Los surcos que se notan en el cuerno pueden servir para conocer la edad, como se demostrará en su respectivo lugar.

A veces, de resultas de un golpe, suele desprenderse el estuche córneo de la protuberancia huesosa, y el que le reemplaza no adquiere nunca las mismas dimensiones. Esta desigualdad en los cuernos es un defecto á la vista, que puede perjudicar en las reses de trabajo haciendo menos exacta y fija la aplicacion del yugo. En algunas localidades acostumbran amputar el cuerno de la parte interna para facilitar el uncir á las reses.

En la vaca se tiene por indicio de facilitar mucha leche los cuernos cortos, lisos y puntiagudos; los que son largos y escabrosos suelen manifestar vejez. Algunos tratantes tienen la costumbre de cortar los cuernos y limarlos para que sus reses aparenten juventud; pero se cono-

ce el fraude en que carecen del barniz natural y por el exámen de los dientes.

La frente en el GANADO LANAR es por lo general convexa y tiene tambien cuernos surcados transversalmente, muy aproximados por su base y contorneados en espiral á los lados de la cabeza. En las reses merinas son gruesos, mas pequeños en el ganado burdo, y nulos en la raza manchega y otras, las cuales se dicen *mochas*. Las ovejas suelen carecer de ellos ó no tienen mas que los rudimentos. La raza inglesa tiene la frente recta y mocha.

En el MACHO CABRÍO son los cuernos angulosos, á veces muy grandes y se elevan en arco. Los de la cabra son menores y aun algunas son mochas.

La frente del CERDO es estrecha, recta y con frecuencia chata, terminada superiormente por una grande protuberancia occipital, que indica la mucha fuerza de los músculos estensores de la cabeza.

La del PERRO tiene tambien una cresta en la parte superior, que es la prolongacion de la del occipital, y en la inferior, un surco mas ó menos profundo.

En el caballo, la region craniana ó parietal forma en las razas finas, nobles ó de sangre, una elevacion en ambos lados. Una V vuelta, cuya punta partiera del *tupé*, indica su línea de demarcacion. En las razas citadas es ancha y convexa, lo cual manifiesta el mayor desarrollo del cerebro, y por lo tanto mas docilidad y facilidad en la educacion.

Las razas degeneradas, bastardas, sin tipo, tienen los músculos masticadores poco aparentes, el cráneo es estrecho y su inteligencia por lo tanto es muy poca, ó cuan-

do menos se vé que son indómitos y mas difíciles de instruir. Esta diferencia de la region craniana ó parietal, y la facilidad ó dificultad en la educacion entre los caballos de raza ó nobles y los degenerados, está comprobada por todos los observadores.

En las razas nobles la region frontal es plana y ancha, mientras que en las razas comunes es estrecha ó convexa. No debe olvidarse que la cabeza acarnerada tiene sus apasionados, lo cual no evita su amplitud. La anchura de la frente coincide con la de la region craniana, pues cuando aquella es ancha en su parte superior, lo es tambien en la inferior.

### **Sienes.**

Son la elevacion huesosa que hay á cada lado de la parte superior de la cabeza; tienen por base la apófisis cigomática del temporal y la articulacion de la mandíbula: constituyen la region *órbito-temporal*. Están limitadas superiormente por la base de la oreja, lateralmente por la region craniana ó parietal, la parte anterior de la cuenca y superior externa del carrillo. Las sienes deben ser salientes para que el parietal sea redondeado por los lados, pero sin ser en exceso, porque haria muy gruesa la cabeza; si son hundidas dán al animal un aire estúpido y triste, perjudicando á la hermosura. A veces se notan cicatrices que indican haber padecido el animal enfermedades que han originado movimientos desordenados, cual sucede en los cólicos violentos y en el vértigo, ó que ha estado echado mucho tiempo de lado de resultas de parálisis ó de lesiones graves de los remos. Las heridas que han originado estas cicatrices, pueden haber interesado la articulacion, y conviene cerciorarse del libre juego de

las mandíbulas. Cuando los caballos de capa oscura envejecen, es en las sienes donde se notan los primeros pelos blancos. Los chalanés suelen teñirlos.

### **Cuencas.**

Son dos concavidades mas ó menos profundas, situadas encima de los ojos, sobre la órbita, entre la sien y la region parietal, llenas de tejido adiposo y cubiertas por la piel: constituyen la *region inter-orbitaria superior*. Sin duda las han dado el nombre de cuencas porque siempre forman un hundimiento; pero cuando tienen esta conformacion perjudica á la hermosura de la cabeza; es mejor que sean un poco salientes: por lo tanto no deben presentar una superficie ni muy cóncava ni muy plana. Generalmente se cree el que los caballos que tienen las cuencas muy hundidas indican vejez ó ser hijos de padres viejos, y las nombran *cuencas de vieja*. Esta asercion no siempre es cierta, pues hay en las yeguas una porcion de padres viejos cuyas producciones carecen de aquel defecto, mientras que le tienen otras procedentes de padres jóvenes, lo cual no se debe extrañar, puesto que es un defecto de conformacion dependiente, ó de la elevacion de los huesos que rodean la cavidad, ó de la poca cantidad de tejido adiposo que sirve de almohadilla al ojo. De aqui estar hundidas ó elevadas, segun que el caballo está flaco ó en carnes.

Hubo un tiempo en el que los chalanes idearon enganar á los compradores insuflando aire en las cuencas para ocultar las de vieja, y desengrasándolas cuando eran muy convexas. Ambos fraudes se han abandonado.

## Órbitas.

La *órbita*, *ceja* ó *sobreceja*, tiene por base la arcada superior de la cavidad orbitaria: constituye la *region orbitaria anterior*. En este sitio han colocado las cejas del caballo, cuando no hay nada que las indique, pues casi todos los pelos no son mas largos que en las partes circunvecinas. Debe ser saliente, porque cuando es muy hundida suele el ojo ser pequeño y los párpados arrugados, lo cual desfigura al caballo y disminuye su valor.

Cuando los animales avanzan en edad los pelos de color se mezclan de blanco sobre las órbitas, encanecen, y en la vejez suelen estar del todo blancos. Es necesario no confundir la canicie por senectud con los pelos blancos que salen, tanto en las órbitas cuanto en las sienes, en consecuencia de las rozaduras, y contusiones por los cólicos; pues, además del exámen de los dientes, se vé que en el primer caso están interpolados con los de la capa, y en el segundo forman lunares sin brillo de mas ó menos estension.

## Ojos.

Situados uno á cada lado de la cabeza y hácia su tercio superior, están colocados en la cavidad orbitaria formada de muchos huesos: constituyen la *region ocular*. Deben ser grandes, vivos, brillantes, bien abiertos y bastante móviles, porque el mirar vivo es señal de energía; colocados casi al nivel de la cara, porque los que están hundidos dán al animal un aire triste ó indican que padece algun vicio como su planicie, y se dice *presbita*,

impidiendo ver los objetos distintamente á no ser á larga distancia. Si son muy convexos y el animal guiña ó cierra los ojos para mirar se nombra *miope*, defecto rarísimo en el caballo y sus especies, y que generalmente se confunde con los muy salientes y grandes que parecen de espantado y estúpido, llamados *ojos saltones* ó *de buey*. Los ojos grandes, sin ser saltones ni convexos, vivos, brillantes, iguales, con la cara anterior del globo un poco mas saliente que el nivel de la órbita, mirar cierto y seguro, son, como acaba de decirse, los mas hermosos.—Cuando el ojo es pequeño y como escondido en la órbita, se dicen *ojos de cochino*, que pueden ser tan buenos como los que carecen de este defecto, aunque perjudican á la vista, por lo que afean y están mas sujetos á fluxiones, particularmente si la cabeza es gruesa.—Siempre que la esclerótica ó córnea opaca tiene mucha estension, es mayor el blanco del ojo: constituyen los *ojos fieros* ó *traidores*, defecto que no es esencial, puesto que en nada impide la vision, solo sí dá al caballo un aspecto fiero y traidor.—Si presentan el iris de un azul claro ó de un color entre verde y blanco, se denominan *ojos zarcos* ó *glaucos*. Algunos dán el primer nombre á los fieros.—Se suelen ver ciertos caballos que tienen blanquizeco el iris y solo algunas líneas coloreadas alrededor de la pupila, y se denominan *ojos albinos*.—Se notan á veces caballos que tienen un ojo mas pequeño que otro, acompañando á las órbitas igual conformacion, lo cual no constituye mas que una fealdad sin resultados, pues es natural, con tal que los ojos estén sanos; pero no sucede asi cuando las órbitas son iguales y uno de los ojos mas pequeño, en razon de que esto anuncia la fluxion periódica, acreditándolo aun la falta de pelo en el lagrimal y cara en forma de gotera, asi como el formar ángulos ó arrugas el párpado superior encima del ángulo nasal, lo cual dá al ojo una especie de figura triangular, en vez de la oval que le es normal.

Los párpados deben ser amplios, bien rasgados y abiertos, flexibles y sin arrugas. Un ángulo un poco pronunciado en el borde del párpado superior, dá al caballo un aspecto huraño, signo de una irritacion morbífica ó de una irritabilidad nociva.

El ojo bien conformado contribuye para la expresion y belleza de la cabeza. El ojo tranquilo, con movimientos lentos, indica un caballo dócil, pero tal vez algo flojo: bien abierto, con mirar seguro y sostenido, un caballo leal; retraido hácia la órbita, con los párpados poco abiertos y mirar incierto, un caballo vicioso; con párpados casi cerrados, pestañeo continuo y oreja inquieta, un caballo espantadizo.

Para reconocer el ojo y juzgar del grado de bondad de la vista se colocará el caballo en un sitio algo oscuro en la cuadra ó bajo techado, sacándole poco á poco á la luz, y mirando la abertura pupilar se la debe ver estrechar conforme la luz vaya siendo mas clara y viva; debiendo notarse lo contrario si desde la claridad se le pasa á la oscuridad. Se observará lo mismo si en este sitio se pone delante del ojo y de pronto una luz. Si se está en el campo ó en donde no pueda trasladarse á un paraje oscuro, en caso de duda, se cerrará el ojo con la mano por algunos momentos, y retirándola se notará la retraccion del iris. La pupila debe ser trasversalmente elipsoidea, y sobre poco mas ó menos de la figura de un piñon. El color del iris varía en los diferentes animales domésticos y suele estar en relacion con el de la capa ó pelo; pero nunca tanto como en el hombre. En el caballo es de un oscuro algo dorado y gris; oscuro en los rumiantes, y amarillo dorado en el perro.

Las membranas y humores que constituyen el globo del ojo deben estar trasparentes, y que se perciba el fondo del ojo al través de la abertura pupilar. Los párpados finos, sanos y muy móviles: el superior suele estar caido,

cubre mucho al ojo y forma siempre arrugas en los que han tenido muchos accesos de la fluxion periódica.

Para reconocer el estado de la conjuntiva basta colocar el índice sobre el párpado superior, que se levantará un poco, al mismo tiempo que se apoya el pulgar sobre el inferior. De este modo se vuelven ligeramente ambos párpados, y la presión que se hace obliga al caballo á retraer el globo del ojo al fondo de la órbita, el cuerpo clignotante es impelido hácia adelante y pone al descubierto toda la porción de conjuntiva que le cubre. El color rosáceo de esta membrana se tiene por indicio de salud; su palidez como de debilidad; su rubicundez é inyección, además de inflamación local, indica una excitación general.

Se examinarán los ojos distante de los cuerpos que reflecten un color fuerte, pues impedirían reconocerlos bien, así como separar al animal de las paredes recién blanqueadas, pues como los cuerpos blancos reflejan toda la luz sin descomponerla, sucede que cuando el caballo llega á estas superficies, sufre un deslumbramiento tanto mayor cuanto mas claro está el día, ó que el sol envia sus rayos con mas fuerza, á no ser que los ojos estén del todo paralizados; lo que hace creer en la buena vista, á pesar de ser débil, por los movimientos del iris y de los párpados. No hay cosa que haga incurrir en mas errores para cerciorarse de si el animal ve ó no, que la costumbre casi general que se tiene, y que una imitación ciega é ignorante propaga, de amenazarle con una vara ó sacudir la mano ó los dedos al lado de los ojos, pues el animal puede estar amedrentado por los golpes y retirarse al recibir la impresión del aire creyendo le van á pegar. De emplear este medio se hará con la debida precaución. Tambien se tendrá cuidado al sujetar con la mano izquierda al caballo para mirarle el ojo si el cabezon á cadenilla barbada le comprimen, pues la huida que haria por este

daño podria atribuirse á la presencia del objeto que se le acerca.

### Lagrimal.

El *lagrimal* tiene por base el hueso de este nombre ó angular; está situado en la parte inferior del ángulo grande del ojo y sigue el contorno de la cara. No debe notarse en él cicatriz alguna, y el pelo estará sentado, porque de lo contrario manifestaria ser un producto de la salida abundante y acritud de las lágrimas; las goteras sin pelo que se notasen serian un indicio cierto, á pesar de la integridad aparente del ojo, de que el animal padece la fluxion periódica.

### Carrillos.

El *carrillo* ó *carrillada*, situado en la parte lateral de la cabeza, está limitado superior y anteriormente por la sien, ojo, cresta cigomática y la cara, inferiormente por la comisura de los labios, y posteriormente por las fauces: constituye la *region mastoidea* ó *maxilo-postero-lateral*; y tiene por base gran parte del hueso de la mandíbula posterior y de los grandes maxilares. La superficie de la carrillada presenta dos partes bien distintas: una carnosa en nivel con la cresta, resultante del músculo masétero cubierto por la piel y menos gruesa hácia su borde superior; y otra mucho mas descarnada, que disminuye en ancho de arriba abajo hácia los labios.

Para ser el carrillo bien conformado no debe ser muy ancho ni grueso porque aumentaria el volumen de la cabeza, y constituiria en gran parte la gruesa ó cargada de carne. Se tendrá cuidado de no confundir las marcas que

se suelen poner en algunos países en las carrilladas para conocer las razas de caballos, con las cicatrices generalmente producidas por los sedales que se ponen en las enfermedades del ojo, á pesar de que aquellas consisten en un diseño cualquiera, como una corona, cifra, letra, etc., y estas en una callosidad alargada, intermedia á las cicatrices, etc. Debe fijarse la atención en ellas, porque la operación ha podido herir el nervio facial y paralizar el movimiento del labio superior del lado correspondiente, que hace dirigir el extremo de la nariz hácia el lado operado.

El carrillo del PERRO, saliente y redondeado, indica mucha fuerza en el movimiento de la mandíbula.

### Cara.

La *cara* está limitada superiormente por la frente y los lagrimales, lateralmente por los carrillos é inferiormente por el extremo de la nariz: tiene por base principal los huesos de la nariz y gran parte de los grandes maxilares: constituye la *region maxilo-nasal*. La parte lateral de la cara se llama *mucero*. Debe seguir la dirección perpendicular de la frente: si esta línea se inclina mucho en su extremo inferior, hace muy estrecha la abertura de las cavidades nasales, porque el estilete de los huesos de la nariz se encorva hácia adentro, la piel y partes blandas siguen esta dirección, no pudiendo entrar la suficiente cantidad de aire para el libre ejercicio de la respiración. El contorno lateral debe ser gracioso, la piel delgada, los vasos aparentes, el pelo fino y sentado y sin escoriaciones por el lagrimeo abundante.—Cuando la cabeza es chata y la cara convexa, se llama *cabeza de liebre*,

que á veces acarrea los inconvenientes de la cabeza chata y acarnerada reunidos, si se encuentra en exceso aquella conformacion.—Dán algunos el nombre de *cabeza de rinoceronte* cuando el punto en que el cabezon de serreta ejerce su accion está abultado por efecto de esta misma accion. A veces se encuentran perforados los huesos nasales por esta presion puramente mecánica. Suelen notarse en la cara señales de fractura; en cuyo caso debe desconfiarse, porque no es raro el que las heridas accidentales de la pituitaria terminen en muermo. Un lado de la cara puede estar mas abultado por la elevacion de los senos, ya por padecer el animal pólipos nasales, ó ya el muermo crónico y antiguo. Cuando en la cara hay señales de fuego, manifiestan que el caballo ha sido tratado por muermoso.



En el BUEY tiene la cara poca estension; y en el GANADO LANAR es convexa en el mayor número de razas. La de los MORUECOS merinos suelen tener arrugas casi trasversales. Es recta como la frente en la raza *inglesa*.

El exámen de esta region en el caballo es bastante importante, no solo bajo el aspecto fisiológico, sino bajo el de los caractéres que presenta para el estudio de las razas. Debe tener igual conformacion que la frente, ancha y algo complanada, pues es la medida de la capacidad de las cavidades nasales, y por lo tanto de la facilidad en la respiracion, en razon de que hay armonia entre este desarrollo y la amplitud del pecho.

Los caballos jóvenes tienen la cara mas redondeada por los lados, parece mas ancha y en algun modo empastada. Esta disposicion es debida á la separacion de la lá-

mina externa de los grandes maxilares por las raices de los dientes molares. Estos se estrechan con la edad y se desgastan por sus tablas. Dirigidos hácia adentro por su desgaste, originan el estrechamiento exterior de los lados de la cara en los caballos viejos por la aproximacion de las láminas huesosas que su presencia mantenian separadas. Se puede conocer en esto aproximativamente la edad de los individuos, lo cual se consigue con el hábito.

### Narices y extremo de la nariz.

Las *narices* ú *hollares* son dos aberturas oblongas, una derecha y otra izquierda, situadas en la parte inferior y algo lateral de la cara, entre los bordes anteriores é inferiores de los huesos maxilares; los laterales de los de la nariz y la parte superior del labio anterior: constituyen la *region nasal* y dán paso al aire que ha de servir para la respiracion. No pudiendo respirar el caballo por la boca, y no entrando por lo mismo el aire á los pulmones mas que por las narices, es de la mayor importancia que este camino esté libre; por lo tanto deben ser anchas, grandes y bien abiertas, pues esto es un indicio de que así serán las fosas nasales y el pecho. Si son estrechas, se dice *nari-estrecho*, *estrecho de hollares* ó *corto de resuello*, defecto que suele hacer el que el aire inspirado ó expirado vibre, produciendo un ruido mas ó menos agudo y desagradable, llamado *silbido* ó *ronquido*, y comprendido entre los vicios redhibitorios, aunque tambien puede proceder, y es lo mas general, de cualquiera otro obstáculo en las vias respiratorias. El *nari-estrecho* es muy frecuente en el asno, y acostumbran á dilatar superiormente el orificio con un instrumento cortante, con lo cual nada se consigue, pues las narices falsas, cuya comisura se incide, terminan en un saco sin abertura, cuyo uso se ignora.

Cuando la nariz se encuentra así rasgada se nombra *nariz hendida*.

Al examinar las narices se hará con cuidado en las cavidades nasales y tan arriba como la vista pueda alcanzar y con bastante luz, para percibir bien su aspecto. El color de la membrana que cubre su cavidad debe ser rosáceo y carecer de excoriaciones, úlceras é hinchazon. No debe tomarse por ulceracion la pequeña abertura, que á veces es doble, y que se nota cerca de la reunion de la membrana mucosa con la piel, pues es el orificio inferior del conducto lagrimal, y por donde caen continuamente las lágrimas. Los que ignoran esta organizacion creen ser una úlcera cancerosa. El humor mucoso debe ser trasparente como el agua y caer gota á gota cuando el animal trabaje; pero si es mas espeso y colorido se dice que *arroja ó destila*. En este caso suelen limpiarle bien las narices, darle algunos vahos astringentes é introducir un pedazo de esponja: para esto se mirará en todo reconocimiento si el aire sale ó no con igualdad por ambas narices, á pesar de que en un caso de lesion no pueden ocultar el color de la membrana. Si se notase desigualdad en la espiracion se introducirá un excitante en la nariz correspondiente para producir una especie de estornudo, ó bien se comprimirá la laringe para excitar la tos y que se arroje el cuerpo extraño, no olvidando que el obstáculo puede ser un pólipo, y entonces se examinará la elevacion de los huesos maxilares, propios de la nariz, etc. Al reconocer las narices se suele notar olor á alcohol ó á sustancias narcóticas para ocultar las malas cualidades de los solipedos, sobre todo en las mulas falsas.

El ASNO y la MULA tienen las narices mas estrechas que el caballo; así es que á pesar de su energía resisten menos que él las marchas rápidas y prolongadas.

El BUEY, pudiendo respirar en parte por la boca, pre-

senta las narices mucho mas pequeñas que las del caballo, con alas menos móviles y con sus aberturas en medio del hocico.

Las del CERDO, igualmente estrechas, se encuentran en el hocico.

En el PERRO, tienen las narices la figura de dos conos opuestos por su parte convexa.

La resistencia y celeridad en los movimientos dependen de la amplitud y dilatabilidad de las narices, pues si se estrechan por el pensamiento se verán desaparecer estas cualidades en la misma proporción, á causa de que no recibiendo los pulmones la cantidad indispensable de aire en las grandes marchas, el animal no podrá resistirlas y las hará por poco tiempo. La sangre no será elaborada como en tal caso conviene por falta de aire necesario en el foco de su vivificación, y de esto resultará que el animal se verá precisado á detenerse ó caerá asfixiado. Así es que si á un caballo, ya experimentado, se le impide por cualquier medio la dilatación de las narices, no tendrá ni la ligereza ni la resistencia que le caracterizaba y las adquirirá en cuanto cese la causa de este cambio súbito. De aquí el que las narices mas ámplias y dilatables son siempre las mas preciosas, pues están en armonía con la amplitud del pecho. En los demás animales no debe llamar tanto la atención la abertura de las narices, porque pueden respirar por la boca, cosa que al caballo le es imposible; por eso en el verano, cuando el aire está rarefactado por el calor, se vé con frecuencia al buey de trabajo, á la oveja, al perro y cerdos fatigados abrir el hocico y sacar la lengua para facilitar el paso al aire. Respiran de la misma manera si por un incidente se encuentran obstruidas las narices ó cavidades nasales, mientras que el caballo muere asfixiado si no se facilita la entrada

del aire por medio de una operacion. Por esto el caballo es, entre todos los animales domésticos, el único que tiene necesidad de narices grandes y dilatables, porque no puede respirar más que por ellas.

De lo expuesto se deduce, que por el exámen de las narices se pueden adquirir datos referentes á la constitucion é irritabilidad de los animales; capacidad de las cavidades que atraviesa el aire para llegar hasta el pecho y volúmen de los pulmones; irregularidad de los fenómenos respiratorios, y aun de las enfermedades, á veces incurables, que padecen los solípedos. Si los tejidos que constituyen las alas de la nariz carecen de densidad, de resistencia, son blandos, flojos, indican un animal linfático sin energía. Las narices firmes, resistentes, naturalmente dilatadas, que no ceden con facilidad al cuerpo que las comprime, demuestran un caballo nervioso é irritable, con particularidad en los de raza noble. En los caballos comunes y atléticos, las narices son gruesas, firmes y resistentes. Cuando estas aberturas son amplias, todo el aparato respiratorio es espacioso; el aire entra y sale con fuerza en el pecho. Los árabes quieren caballos con narices dilatadas, y los denominan con *hocico de leon*. Es muy general exista una concordancia perfecta entre el pecho y las vias respiratorias.

Si cuando el caballo arroja, la materia procede de la nariz, la destilacion es continua ó irregular y como intermitente, si lo hace del pecho ó de algunos senos, sale por lo comun en mayor cantidad al toser ó al hacer movimientos. Cuando es señal del muermo, la materia es espesa, se pega á los bordes de la nariz, y suele no salir mas que por una abertura; hay además úlceras y chancros en la pituitaria. Si destila por ambas narices y el canal exterior está tumefactado y dolorido, podrá ser la causa la papera ó un catarro.

El EXTREMO DE LA NARIZ ó *region naso-labial* es la especie de apéndice carnoso que se encuentra en el extremo inferior de la cara, la termina y se confunde con el labio anterior: es el sitio en que se coloca el acial para corregir la fogosidad del caballo, cuyo instrumento suele resabiarle hasta el extremo de no dejar se le abra la boca para examinarla.—Se nombra caballo *lechuzo* cuando el extremo de la nariz termina en punta; y si es muy grueso se denomina *nariz de ternera*. La bella proporcion estriba en que vaya disminuyendo sin constituir ninguno de estos defectos. Algunos caballos tienen en esta parte varios pelos largos que simulan los bigotes del hombre: muchos creen anuncian las buenas cualidades y vigor del animal; pero es necesario lo confirme la esperiencia, puesto que diariamente se ven caballos con bigotes que no son mejores que los demás.

En el BUEY está reemplazado el extremo de la nariz, por el hocico, superficie ancha en que existen las narices, y cuya envoltura guarda el medio entre la piel y membrana mucosa. Los folículos mucosos vierten en su superficie un rocío claro; su abundancia se considera como indicio de salud de la res. El color del hocico varía segun los individuos, y sobre todo segun las razas; ya está rosáceo, ya negro ó gris, ó ya salpicado de estos dos colores como el mármol, cuyas señales pueden ser muy útiles para la reseña.

El extremo de la nariz en el GANADO LANAR no forma hocico.

El del CERDO se ensancha, y es muy robusto; está sostenido por un hueso particular, y es movido por fuertes músculos.

La nariz del PERRO es un verdadero hocico, redondeado, granugiento, de color variable, separado en dos por un surco medio vertical, á veces bastante profundo, para dividirlo en dos partes distintas. Algunos cazadores prefieren los perros pachones así conformados, y se llaman *perros con dos narices*.

### Boca.

Es la cavidad oblonga que resulta del intervalo que dejan entre sí las dos mandíbulas, limitada inferiormente por los labios, superiormente por el velo del paladar, lateralmente por la cara interna de los carrillos, delante por el paladar y detrás por el canal interior donde está alojada la lengua: constituye la *region bucal*. Aunque los defectos ó bellezas que puede presentar no la pertenecen esencialmente, pues proceden, ya de los labios, ya de las partes que encierra como las barras y lengua, es del mayor interés su estudio, porque de su mayor ó menor perfeccion procede el grado de facilidad con que se manda y guía al caballo por medio de la brida. El bocado es una palanca inter-resistente, cuyo brazo potente puede acortarse ó alargarse á voluntad. Su punto de apoyo está en la barbada, sobre la cual se coloca la cadenilla; la fuerza en el punto en que las riendas se unen á las camas, y la resistencia en las barras, partes sensibles sobre las que obra el cañon ó embocadura.— Se llama *boca rasgada*, *boqui-rasgada* ó *boqui-hundida* cuando las comisuras de los labios están muy altas; en tal caso el cañon ó embocadura no puede descansar en su verdadero



punto, sube cerca del diente molar, apoya en la parte redondeada de las barras, la que siendo menos sensible no produce la presión el efecto que se desea, y su inmediatez á las muelas facilita que el animal le coja entre ellas, á lo que se dice *beber la brida*, imposibilitando dirigir y sujetar al caballo.—Si la comisura es muy baja ó estrecha se nombra *boqui-conejuna* ó *boqui-fruncida*: entonces el cañon del bocado carga sobre los colmillos y disminuye su acción, además de fruncir los labios y lastimarlos.—Se denomina *boca dura*, *boqui-dura*, *boca muerta*, *perdida* ó *insensible* cuando el animal no obedece á la acción de la brida.—*Boca blanda*, *boqui-muelle* ó *blando de boca* cuando por ser altos y cortantes los asientos, tiene poco apoyo en ellos y no puede sufrir el bocado.—*Boca cosquillosa* cuando la impresión del bocado no solo es sensible sino incómoda y desagradable para el caballo, de modo que le obliga á estar meneando continuamente el labio posterior, y aun la cabeza cuando se le monta.—Se llama *buena boca* ó *boca fresca*, si estando el animal embridado se llena de espuma; en este caso suele menear la lengua y el cañon de la brida, constituyendo lo que denominan *saborear* ó *tascar el bocado*: el movimiento continuo para mascarle agita la saliva, y es la causa de presentarse espumosa.—Se nombra *boca asegurada* cuando sufre sin impaciencia el apoyo de la embocadura, y obedece sin resistencia á la menor insinuación de la mano del jinete.—El caballo suele menear la cabeza arriba, abajo y á los lados, como si se sacudiese las moscas, cuando le incomoda el bocado por su mala construcción ó por ser muy sensible de asientos, y se dice *batir á la mano*, *picotear* ó *cabecear*.

Formando la boca en el caballo un verdadero punto sensible por cuyo medio se establecen entre el animal y el jinete las mas íntimas relaciones, debe examinarse con cuidado, no solo en su totalidad, sino que en cada

una de sus partes, y no contentarse, como generalmente se hace, con abrirla para mirar los dientes y examinar la edad, pues en aquel reconocimiento se funda el embriagar bien ó mal y poder ó no dirigir y resabiar al animal, aunque la primera condicion de la finura de la boca está en la mano del ginete.

### Labios.

Los *labios*, *belfos*, *bruscos* ó *region labial* cierran herméticamente la boca para que el aire no la seque, retienen la saliva y sirve en los herbívoros para tomar el agua y aun los alimentos cuando pastan. El labio anterior se continúa y confunde en su extremo anterior con el de la nariz. Deberán ser firmes y flexibles, no muy gruesos y bien aplicados uno á otro, de modo que impidan ver punto alguno de la embocadura.—*Comisura de los labios* es la reunion ó ángulo que forman sus dos bordes hácia las muelas, constituyendo exactamente la abertura de la boca.

A los labios se les han atribuido usos en el arte de enfrenar, que no tienen ni pueden desempeñar. Se ha dicho que si son gruesos cubren á las barras, impiden que el cañón obre sobre ellas, y originan que el caballo sea pesado á la mano. Basta para conocer lo difícil de esta suposicion, la poca fuerza de los labios por el músculo labial, que es débil y no puede oponerse á la accion de la embocadura, como no se opone á que el dedo separe el labio posterior apoyándole ligeramente sobre las barras. Si los caballos con labios gruesos son pesados á la mano, procede de la conformacion de los asientos, de la de la cabeza y cuello y aun de todo el tercio anterior. Bien que para una buena mano todas las bocas son sensibles, obedecen. Los la-

bios delgados, flexibles, pero firmes, medianamente hendidos, muy móviles, cubiertos de una piel fina, con pelos cortos, raros y sedosos, caracterizan siempre un caballo de sangre. Hay caballos que cuando el pesebre no tiene alimentos ejecutan un movimiento continuo con los labios contra el fondo de la pesebrera, constituyendo un verdadero tiro, que á veces acarrea el desgaste de los dientes. En algunos casos el movimiento se limita al labio posterior.

Los caballos de poca fuerza, ó los que son viejos, tienen el labio posterior pendiente, lo cual anuncia debilidad; tambien suele suceder esto en algunas enfermedades largas ó graves que enervan al animal, pero la deformidad desaparece con el mal. No es infrecuente ver potros con aquel defecto que parece trasmitirse por generacion. En el reconocimiento se observará si tienen algunas cicatrices, heridas, excrecencias, aftas, granos, etc., que impidan al animal el uso del bocado.

Los labios del BUEY son gruesos, poco hendidos y poco móviles: el superior se confunde con el hocico.

En el PERRO son los labios muy hendidos; el inferior es delgado, festoneado y metido debajo del superior. En algunas razas se vuelve y deja salir la saliva.

Los pelos ó bigote del GATO forman un órgano del tacto muy sensible y en relacion con el género de vida nocturna de dicho animal.

### **Barras.**

Se dá el nombre de *barras* ó *asientos* al espacio que

se encuentra sin dientes en la mandíbula posterior entre el primer molar y el colmillo en el caballo, y en la yegua entre la primera muela y el diente incisivo llamado extremo. Las barras están formadas del borde, en parte cortante y en parte redondeado, del espacio inter-dental de la mandíbula posterior cubierto por la encía; son el verdadero punto de apoyo del cañon de la brida; y reside positivamente en ellas lo que se llama *sensibilidad de la boca*. Deben ser casi de la misma altura que los labios y la lengua, para que descansando un poco el bocado sobre esta última pueda conseguirse el efecto de su impresion. Cuando son muy altas y cortantes el caballo es muy sensible; y si bajas, redondas y carnosas pesado á la mano. Al reconocer el animal se observará si están callosas ó tienen cicatrices, lo cual podrá depender de estar mal embriado, de una mala mano, ó de ser muy duro de boca.

### Paladar.

El *paladar* forma la bóveda de la boca: está limitado anterior y lateralmente por los dientes incisivos y los molares, y posteriormente por el velo del paladar, que en el caballo está muy desarrollado. Tiene por base principal la cara palatina del grande sub-maxilar, y de aquí constituir la region *palatina* ó *palato-maxilar*. Se encuentra formado el paladar por una porcion de la mucosa bucal, que es gruesa, con surcos trasversales, y una especie de tubérculo situado en el plano medio, inmediatamente detrás de los incisivos. Los surcos retienen el alimento, impiden el que descendan y facilitan la deglucion.

El paladar está por lo comun abultado en los potros, casi al nivel de los incisivos; pero se deseca y retrae con la edad. Como algunos atribuyen á la tumefaccion del pa-